Entrevistado: Pedro OssaEntre

PEDRO OSSA

Agrónomo y productor – Agricom – 18-01-2022

Entrevistado 2: yo creo que la lógica y todo lo que estamos viendo de otra manera en el ámbito político, yo creo que no queremos que pase lo que pasó en el 73. Va a ser un gobierno que tiene que atacar fuertemente la delincuencia, el narcotráfico y la corrupción. Ahora, ese ataque debe ser frontal, y ahí tiene que ser un tema frontal. Y ahí lo dijo Boric, que tampoco va a aceptar el terrorismo en el ámbito mapuche, por lo tanto, yo tampoco creo que el terrorismo tiene que estar en el ámbito mapuche, ni en el narcotráfico, ni en la corrupción, del lado del que sea. Creo que ese es el peor daño que hoy día tiene este país, porque pudiendo navegar, tiene a la gran empresa o mediana empresa donde creo que la invitación es ver un nuevo Chile, un nuevo Chile inclusivo, un nuevo Chile que existe, que no se ve. Y ese Chile necesita, en el contexto de la demanda, que funcione, porque con un sueldo de 120.000 pesos un profesor jubilado, ¿Qué hace? No mucho. O un obrero, porque para que tenga un sueldo de 500.000 tiene que tener guardados en la AFP 100.000.000 de pesos. Si sus ganancias son 400-500.000 pesos, nunca los va a tener. Esa es una realidad. Hay un tema de la educación gratis para todos. Es decir, si vas a Nueva Zelanda, Europa, o cualquier parte del mundo, el Estado funciona para todos, y los ricos tienen que funcionar para todos; la educación y la salud. Que sea un derecho para los ricos, para los medianos y los pobres, y que eso logre realmente en un proceso futuro (de 5-6 años)... Yo me eduqué en un colegio básico, que iba el hijo del abogado, el hijo del doctor de la escuela de Valdivia, y perfectamente estudiamos juntos. Hoy eso no ocurre, ¿Te das cuenta? Entonces creo que, cuando yo estuve en Nueva Zelanda, que a mí me gusta su contexto, estuve mucho tiempo ahí (bueno, trabajé en Uruguay 3 años), y tengo un concepto de vida de afuera, por eso tengo una mirada de desarrollo; hacer la autocrítica, pero para poder cambiarla, no para desarmarla. Y termino con eso, entonces espero que si aquí la derecha económica, la derecha política del país, construimos un país generoso donde todos tenemos que estar, creo que funcionará bien. Ahora, si la derecha arremete, así como está en la constituyente, enfrascados en algo, creo que el pueblo ya los conoce. La gente ya los conoce, y por eso se da cuenta. Y por eso en la última elección, imagínate, el gobierno no puso micros, no puso buses, no puso nada, sabiendo que venía un proceso, y el porcentaje que ganó fue muy grande, y si no pone eso, yo no creo que haya sacado el 70%. Claramente eso debe entenderse, pero la gente no quiere un desorden. Yo tampoco quiero eso, como mapuche, como dirigente, pero sí creo que tenemos que conversar y abordar para adelante. Yo creo que de aquí a 10 años, este país debe ser un país distinto; un país más humano, un país generoso, un país donde todos podemos ser parte de todo. Eso para mí es muy importante; que se respete y tenga una nación mapuche que exista. Y yo creo que los jóvenes, como tú, que eres parte del empresariado chileno, deberías tomar esa brecha, porque falta. Yo conociendo muchos jóvenes de la derecha no puedo entender por qué ellos quedaron bajo este sistema, si teniendo buenos líderes ninguno estuvo a la altura, y colocaron a un personaje como Kast, que es reticente a una acción democrática, teniendo tanta gente joven.

Entrevistado: Y ninguno sobresalió.

Entrevistado 2: Exacto, y teniendo gente joven. Por eso creo que, en ese sentido, el Frente Amplio, Boric y todo ese grupo, vienen marcando desde hace 20 años, y eran jóvenes, y empezaron con el

tema de los pingüinos, hicieron un proceso de cambio, pero ahí debería entrar también la centroderecha en ese proceso de cambio. Muchos de ellos fueron parte también en ese minuto, muchos jóvenes, después no sé qué les pasó ahí. Andaban con la Vallejos, con el Boric, todos juntos, cuando hicieron el movimiento del pingüinazo. Entonces, yo creo que algo le pasó a la centroderecha, que dejó de lado esos cuadros más jóvenes y no los perfiló al futuro. El mundo ya no es negro y blanco, el mundo es otro, y es distinto. El mundo quiere que nos respetemos, que tengamos diferencias, pero ese mundo que necesita hoy el planeta, es un mundo donde todos seamos parte de todo, y eso aún no lo entiende la derecha.

Empecemos por lo que vimos antes, el campo de la cereza. ¿Cuál fue la motivación o la base de decidir plantar fruta en lugar de pasto lechero, que era antes?

Entrevistado: cuando salí de la universidad, en el 2015, siempre tuve mucho arraigo a la zona sur, y nos dimos cuenta en la empresa de que el agua estaba siendo escasa en muchos lugares, y que la fruticultura se estaba empezando a trasladar a zonas donde antes no se hacía fruta. También nos dimos cuenta con mediciones, con ciertos estudios, que el cambio climático había generado cambios en esta zona, donde las pluviometrías habían bajado en el último año, las temperaturas de verano, enero y febrero, y antes también octubre y noviembre habían cambiado, entonces, ya con esos cambios podían funcionar especies que antes no funcionaban. En términos de frutas eran arándonos nada más, antiguamente, como en los años 80s. Fue el boom de los arándanos por muchos años, pero después, cuando llegaron otros competidores, cayó un poco. Entonces la alternativa era hacer cerezas especialmente, porque te escapas de la ventana de la oferta nacional. Una Regina cosechando en esta fecha, que estamos a 18 de enero, versus una variedad de media estación, una Lapins, en zona central Curicó, que estás el 25 de diciembre. Eso también te da, en teoría, un mejor retorno evidentemente.

Entonces, ¿Se dice que eso es parte de ese proceso grande que entiendo que existe de una expansión de la fruticultura hacia el sur?

Entrevistado: sí, primero por un tema de agua, naturalmente; cambio climático. Y también mejores retornos, mejores ventas, por estar en una cola donde hay mejores ofertas. Esas serían las principales razones.

Confírmame si estoy en lo correcto o no, ¿Eso es parte de una economía exportadora? ¿nace el proyecto de exportar?

Entrevistado: sí. La verdad es que esto tiene que ser un negocio de exportación.

¿No podría ser diferente?

Entrevistado: no, no se puede. No da por ningún lado. Sobretodo exportación a China, que es donde se consigue mejor precio. No hemos logrado diversificar de mercado la cereza. Hemos ido a India, hemos ido a Corea, hemos ido a Taiwán, Japón, Rusia, sin embargo, los chinos siguen liderando la mejor oferta de precio. Pero sí, tiene que ser pensado en exportación. No hay posibilidades.

Antes de la fruta, cuando se producía leche, ¿Eso era para el consumo nacional?

Entrevistado: claro, aquí todo lo que es lechería, en especial la Colun (la cooperativa lechera del sur), es prácticamente pura venta nacional. También parte de las siembras, es más mercado interno, pero todo lo que sea frutas en la zona (avellanos, arándanos y cerezas), todo va a exportación.

¿Este proceso de expansión de la fruta al sur, piensas que va a continuar?

Entrevistado: va a continuar más lento de lo que pensábamos en un minuto. Por lo menos en cerezas se ha plantado mucho en todos lados, así que creo que en algún momento va a haber un frenazo, pero lo que es el avellano no veo por qué se frene.

¿Eso es para Ferrero?

Entrevistado: sí. Eso es todo Ferrero. Es un monomercado, ahí hay más problemas, porque hay solo un poder comprador, entonces mucha gente no se ha metido al negocio del avellano por eso mismo, pero creo que con el tiempo van a salir nuevas alternativas. De hecho, van saliendo, pero de poco en poco. Y el arándano creo que va a seguir, pero solo empresas grandes, porque el negocio tiene un margen menor, entonces creo que van a ser empresas que estén integradas con la exportación. Arándanos de productores chicos, sí, van a seguir, pero no creo que proyectos nuevos, como que planten más. Y a futuro, quién sabe qué puede pasar, pero aquí hay algunas zonas en que se puede hacer cosas. Tenemos un experimento de paltas, tenemos una pequeña viña, quién sabe si a futuro alguna variedad ciruela que pueda funcionar en la zona. Pero claro, la lluvia es un tema, te da costos iniciales por el tema del techo, bastante más alto que en la zona central. Sobretodo en las cerezas, por el puro techo.

Eso es más una expansión, pero, ¿Piensas que en el futuro pueda ser una substitución de alguna parte en el norte donde ya no se podrá cultivar?

Entrevistado: Totalmente. Nosotros tenemos mucho campo en el norte, muchos productores en la IV Región. La fruticultura parte en la IV Región, pero todos los productores de la IV, del Valle o hacia arriba, abajo del embalse, están con los días contados. De todas maneras, se va a trasladar cada vez más para acá. Y no solo acá, sino que te hablo de Bío Bío al sur. Bío Bío, IX, X y XIV, pero en la zona norte la situación del agua es crítica. No hay agua, entonces hay gente que tiene que dejar botado su huerto para poder subsistir, y esperar a que llueva, o si no, perder todo nomás. El agua es vida, entonces, mientras en el norte no llueva, se va a seguir corriendo para acá, es la realidad. No se van a poder producir todas las especies, porque el tema climático no permite que todo se desarrolle, pero ya hemos visto limones o mandarinas; tenemos huertos en la VI Región, que hace años era de locos hacerlo.

Y, ¿Cuáles son aquí al sur los límites de crecimiento de la producción? ¿Hay o no hay?

Entrevistado: Sí, creo que, más allá de la zona de Purranque hacia el sur ya es muy difícil hacer fruticultura. Hay mucho más riesgos de granizo, heladas mucho más importantes, entonces hasta ahora creo que hay arándanos, cerezas, algo de avellanos, pero más que eso, creo que es mucho.

Y, el primer factor limitante que ve aquí en el sur, ¿Es el tema climático?

Entrevistado: sí, el tema climático; la pluviometría, el granizo, el viento, la baja regulación térmica en verano... Sí, es un tema totalmente climático, porque agua hay, hay suelo de muy buena calidad, hay mano de obra, entonces es un tema climático.

¿Qué significa producir para exportar? ¿Cómo eso influye en la práctica de la agricultura?

Entrevistado: buena pregunta. De partida, exportar significa mucha certificación. Hoy en día los mercados europeos, de Estados Unidos, no sé si China. China cada vez está más exigente en temas de certificaciones sociales, de la gente, de tratos, comodidades, almuerzo, comida, agua, cosas básicas de responder. Inocuidad de alimentos, limpieza, orden, aplicaciones sanitarias, buen uso de los recursos, como el agua. Hay certificaciones como Spring, que es relacionado con la ranita, no sé si lo has visto, que es una certificación más ecológica. Y cada vez el mercado nos está exigiendo más de estas cosas, y está bien, corresponde, porque ya no es llegar y exportar. En el fondo tiene que tener un trasfondo todo esto. Entonces, hay que cumplir con muchas certificaciones para poder llegar a un mercado más exigente, que son los que podrían traerte los mejores retornos.

Es un tema que me interesa mucho, ¿Cómo está controlado eso? ¿hay empresas de certificación que vienen?

Entrevistado: sí. Yo tengo una empresa, trabajo principalmente con primes, ahora está muy de moda la certificación orgánica con CERES; que es un certificado de una empresa alemana.

¿También tiene cereza orgánica?

Entrevistado: no, especialmente arándano. Ellos vienen para acá, es todo un día de recorrido por todo el huerto, viendo todas las cosas que hay que ver, y ellos te emiten un documento después, en el cual te dicen "Huerto de Pedro Ossa, está certificado por esto y esto", para Global GAP. Hoy en día lo que más importa acá en la zona es Global GAP, que es una especie de carnet de identidad que tiene que tener uno, Grasp, que es esta certificación social, y Fisma, que es para Estados Unidos; inocuidad alimentaria. Pero no me cabe duda que cada año irán siendo más cosas, y evidentemente para el productor chico es más difícil, porque igual es plata. O sea, certificarse en Global GAP sale a un millón de pesos, pero la cosa va para allá. Nosotros tenemos, como meta de empresa, de aquí a 5 años, trabajar con puros productores certificados, y que podamos ayudarnos de alguna manera, pero ir avanzando para allá.

¿Ese sistema, de alguna manera, favorece a los más grandes?

Entrevistado: no, yo creo que favorece a todos, pero es que el productor chico, lamentablemente, muchas veces tiene menos recursos, y eso es una realidad. Cuesta más para los chicos. Los que no

se suban al carro, se van a quedar abajo. Ahora, si el retorno es bueno no hay problema, porque te lo paga el retorno, y ahí es donde tenemos un problema.

La pregunta original era, ¿Qué significa producir para exportar?

Entrevistado: Calidad. Aparte de todo esto de certificaciones, Chile es un país que está muy lejos de todo. Para poder exportar hoy en día a los mercados que vamos, somos el país más lejano de todo el mundo. Hoy día exportar significa tener fruta de primera calidad y trabajar para eso, y es lo que creo que ha caracterizado a Chile. Sacamos fruta de muy buena calidad, porque estamos muy lejos de los mercados. Entonces, tecnología, riego, aplicaciones, estudios post-cosecha, fertilización, todo eso si uno no lo hace (...) Tengo un huerto acá, con pura fruta grande, y eso se logra con tecnología. Y eso es exportar. Eso es lo que hoy día quieren los mercados: fruta firme, fruta grande.

Otro tema es elegir qué plantar. Aquí lo que vimos es una inversión, que de alguna manera es la empresa, que es la Agricom, y tu familia; con el campo. Y, principalmente cereza de una variedad. Es, de alguna manera, una apuesta muy fuerte, me parece, para un sector muy específico del mercado, ¿No?

Entrevistado: sí.

¿Cuál es tu perspectiva? ¿Está bien ser muy dependiente de una sola cosa, si sale bien o si sale mal?

Entrevistado: Son 20 hectáreas de Regina. Acá el clima es un poquito más adverso. Mucha gente nos tildó de estar locos, sin embargo, aunque es un riesgo, sobre todo por el nivel de inversión, como todo negocio riesgoso, las rentabilidades pueden ser mucho mayores. Tú cuando buscas para hacer algo en la zona sur, tienes que buscar el lugar. No llegar y decir "el campo que está al lado de mi casa". Aquí justo coincidió, pero no es llegar y lo que esté más barato comprarlo; hay que buscar, hay que estudiar. Nosotros vimos que allá abajo se generaba una especie de olla de calor por el lugar donde está puesto al norte el murallón que nos protege del viento. Hay otros proyectos de cerezas en otras zonas más airosas, o con mucho viento, que han sido un fracaso. Entonces, la elección de la variedad, tipo de injerto, todo eso tiene un trasfondo. No es llegar y decir "aquí planto". Hay gente, con todo este boom de las cerezas, han llegado y plantado en cualquier lado, hecho cualquier cosa, y esos son proyectos que seguramente van a fracasar. Entonces, por eso hay que elegir bien el lugar y pensarlo 2-3 años antes.

Entonces, para hacer eso, ¿Es necesario también bastante capital? En el sentido de colaborar con la empresa grande.

Entrevistado: por supuesto que se necesita capital, pero no sacas nada con invertir si el lugar es malo. Tienes que elegir bien el lugar.

Sí, pero en general, para llegar a ese nivel de tecnología, tener una perspectiva de ese tipo, de apostar en una superficie bastante amplia para el proyecto en general.

Entrevistado: hay que tener plata, sí. Es la realidad. Si no, no se puede. O se puede, pero a una escala más chica.

La Agricom es una empresa bastante grande, ¿No? Produce, exporta, compra de terceros también.

Entrevistado: sí, nosotros tenemos solo un 20%. El 80% es de productores. Mis jefes son mis productores. Yo vivo de mis productores, de mi relación con ellos, de la captación de fruta. De eso yo vivo. Los campos propios son, como te digo, un colchón que hay que tener, porque siempre hay que tener algo propio, pero el 80% es de terceros.

¿Y tú también tienes que ver con los terceros en tu trabajo?

Entrevistado: sí. Yo acá no me meto. Lo hice mucho tiempo, pero cuando yo me fui, me cambié 100% de la parte de producción a la parte comercial de la exportadora; relación con productores. Yo ahora voy, pero voy a mirar un poco y a dirigir, más que nada, pero no estoy a cargo de la presión, tengo gente a cargo. Mi relación es, especialmente, con productores de limones, de naranjas, de paltas, de cerezas y arándanos.

Con esa perspectiva que tienen, ¿Cuál es la diferencia entre producciones de diferentes tamaños?

Entrevistado: a veces para mí puede ser más práctico conseguir frutas de un productor grande, porque puedo llenar mi espacio y lo necesito, con una sola persona. Puede ser más fácil. O, en el fondo, buscar 20-30 productores chicos que me aportan convenios. En el fondo, también para la exportadora o para mí es más práctico, pero hay de todo. Hay zonas donde no hay productores grandes, donde si quieres sacar frutas y hacer un volumen tienes que conversar con 10 o 15 productores chicos, pero hay de todo. Para todo en la vida es más práctico conversar con un solo distribuidor.

Entrevistado 2: yo creo que es al revés.

Entrevistado: mi concepción es un tema de tiempo.

Entrevistado 2: yo ahí difiero a lo tuyo. Ahí tienes la Cristal, ellos venden un porcentaje a los supermercados, pero donde más se vende o hay más distribución es en las botillerías. Es decir, tanto para la compra y tanto para la venta, los chicos sirven para los gigantes, porque también se come tanto el chico con los grandes, o producen los chicos para los grandes. Entonces, esa lógica yo la tengo hace años. (...) Yo estuve en Nueva Zelanda y es otra la lógica. Es lo mismo que la lógica en España, Italia y también en Francia, donde estuve. Los chicos hacen muy bien su papel. Están ahí, controlan, hacen el procedimiento, certifican muchas veces también, y eso no es bueno en Chile, por la lógica del gran mercado. Yo tengo botillerías desde hace 34 años. Yo conozco cómo operan la Coca Cola, los vinos y todo, y realmente los chicos son los que venden un porcentaje importante. En Valdivia le pregunto a los productores: ¿Cuánto venden los chicos? "El 60-70%". Son necesarios, y los regalonean todo el año.

Entrevistado: pero, imagínese, de mis productores, el 50% deben ser chicos.

Entrevistado 2: Pero, ¿Entiendes o no?

Entrevistado: mi comentario es que nosotros vivimos de los productores chicos, si no, no tendría fruta. Pero a lo que voy es que para mí es más práctico captar un productor importante grande, porque en el fondo me resuelve el tema rápido. Pero eso sale uno en un millón, porque cuesta mucho más. Son menos.

En ese sentido, ese productor más grande, ¿Tiene una fuerza de contratación mayor?

Entrevistado: sí, pero por eso se está armando Cericoop, que es la cooperativa de cerezas. Son 15 productores, los cuales cuentan conmigo. Se unieron porque saben, y es una realidad, que pueden obtener condiciones mejores de tratos con las exportadoras de condiciones especiales, porque claro, un productor muy grande me puede decir "yo te paso todas mis frutas, pero me cobras en lugar de un 8% de comisión, un 7%, la mitad del flete lo pagas tú...", en cambio, cuando productores chicos se agrupan y forman este tipo de cooperativas, y negocian como un ente, tienen el peso para poder obtener o llegar a estas negociaciones por volumen. Por eso son súper importantes.

Entrevistado 2: los productores que vimos son la cooperativa de la que él habla, que aún no entregan como cooperativa, pero entregan de manera individual.

Entrevistado: ya comenzamos, y a todos nos funciona. A mí me funciona, porque capto un volumen mayor y eso para mí significa ganar más plata, es más rentable. Para ellos significa también mejores condiciones o condiciones más seguras.

Pero a nivel técnico, digamos, ¿El trabajo es más o menos igual con los productores?

Entrevistado: lo que pasa es que volvemos a lo mismo. Hay una realidad. El productor chico a veces no tiene los recursos. Si a un productor grande le dices "tienes que aplicar tantas hectáreas mañana", él tiene la capacidad para ello. Muchas veces, con un productor más chico que tiene sus costes más apretados, cuesta. Hay que ver la alternativa de cómo lograr hacerlo. Claro, si uno quiere mantener la calidad de todos los productores, debiésemos hacer cosas similares.

Para una exportadora como la Agricom, ¿Hay una perspectiva de expandir la cantidad que produce? ¿Cuáles serían los pros y contras?

Entrevistado: no, somos una empresa que partió de productores y no va a cambiar su concepción. Podemos crecer un poco más, o de repente un huerto se arranca y planta otro por allá (...) Trabajar con productores te obliga a ser competitivo. SI yo le pago mal a mi productor, mi productor se va a ir. Las empresas que son grandes y trabajan con mucha fruta propia no tienen competencia, porque se venden los frutos de sus propios campos. No hay nadie que los presione, no hay nadie que esté viendo cómo se vendió, y eso se logra cuando tienes una exportadora de productores. Muchas veces pasa que empresas grandes se basan solo en fruta propia, se meten con productores, y les va pésimo, porque no tienen ese nervio de tener que hacerlo bien y si no, perdiste. Por eso es tan importante para mí trabajar con productores clave. A todos nos ayuda a estar arriba.

¿También es un tema de menos flexibilidad?

Entrevistado: sí

¿Cómo trabaja la Agricom más o menos?

Entrevistado: Somos la empresa exportadora que más exporta en Chile, en términos de cajas exportadas. Las especies que más nos mueven con cítricos, paltas, naranjas, cerezas y arándanos.

¿Y los mercados son en todo el mundo?

Entrevistado: todo el mundo. Cada especie está por mercado. En China es más cereza, arándanos es más para Europa, Estados Unidos y Asia. Los limones son de Estados Unidos, las naranjas son para Estados Unidos 100%, la uva a Europa, Brasil.

Entonces, ¿En Italia podría encontrar arándanos y uvas?

Entrevistado: en Italia, y también llegamos a Holanda e Inglaterra.

Volviendo un momento a la apuesta de la cereza. A nivel familiar, ¿Esa decisión de experimentar con el vino también es, de alguna manera, una idea económica de balancear un poco?

Entrevistado: Eso es otra cosa. Lo de allá es tratar de financiar, aunque sea parte de ese campo con esto. La idea, en el fondo, es que el campo se mantenga. No el fin del negocio de acá, que es distinto.

¿Pero podría ser a futuro otra entrada?

Entrevistado: por supuesto, pero es demasiado novedoso. Yo creo que va a producir, pero es algo en lo que no hay certeza. No me pongo a sacar aún conclusiones. Dejamos fruta colgando, y que madure bien, que no se pudra por la lluvia, que no se la coma la Drosophila.

Más que conclusiones, me refería a objetivos, intenciones.

Entrevistado: Podemos sacar, ojalá, 8000 kg por hectárea, se aprovecha un 45%, para hacer 5000 botellas de espumante por hectárea.

La última pregunta grande, quizás, sería tu opinión general de la fruticultura chilena. ¿Qué opinas del estado actual?

Entrevistado: la fruticultura chilena ha crecido mucho en los últimos años. En los años 90s no exportábamos prácticamente nada. Se ha generado un boom tremendo. Se han hecho bien las cosas, pero también se han hecho cosas mal. Han salido muchas exportadoras en los últimos años. Creo que tenemos climas y lugares para producir en todo Chile, en todos lados. El tema del agua ya está siendo un tema crítico. Creo que hay algunas cosas que no se han manejado bien.

¿Por ejemplo...?

Entrevistado: por ejemplo, quizás el mismo tema del agua, como comunidad. Que el agricultor grande se ha quedado con el agua. Muchas exportadoras grandes han abusado aquí de muchos productores, así que esas son cosas que no debiesen suceder, pero Chile tiene un potencial tremendo. La exportación va a seguir creciendo, aunque hay un tema importante con el alza de los materiales y de los contenedores, que nos ha generado muchos problemas logísticos, pero con el tiempo esto se irá a resolver. También está el tema del Corona. Pero creo que la fruticultura a nivel nacional va a seguir creciendo, sobre todo la sureña.

¿Hay algo que debería cambiar de manera fundamental, en este contexto?

Entrevistado: sí, son muchas cosas. Como le digo, el tema del agua. Nosotros no podemos sacar agua, tengo que hacer un pozo arriba, en vez de sacar agua de acá, porque Endesa tenía los derechos tomados. Es un poco ilógico; siento que es lo mismo. Lo que se me viene primero a la cabeza es eso.

Entrevistado 2: lo importante es que creo que está en un proceso de cambio. Siendo parte de una empresa grande, él hace el comentario porque lo ve así. Creo que el tema del agua es un problema grave hoy en día. Hemos tenido este problema gravísimo durante 45 años. Además, yo creo que el sistema neoliberal ha sido perjudicial en una parte, y por otra parte somos libres para entrar a los mercados internacionales, pero creo que tiene que estar sujeto a cambios. En el agua no se han hecho inversiones, y tenemos problemas en el norte para los productores grandes, pequeños, chicos, donde el Estado fue incapaz hace 15 años atrás, sabiendo que venía el cambio climático, de haber apostado por el agua del mar para abastecer a la mediana, pequeña y gran agricultura. Esto es Punta Arenas, entonces no se entiende cómo el Estado ha sido ineficiente, y también los privados, tanto en dinero como en el área de la productividad de fruta, porque yo creo que, en el ámbito propio de la agricultura, más allá del proceso de cambio que tenemos, tenemos mucha agua, pero hay que tecnificarla; remover los procesos. Hay una migración del campo a la ciudad, desde los chicos, porque como tú señalabas, al norte los grandes han tomado toda el agua y los chicos se han ido quedando sin agua, tanto para el tema del queso de cabra, porotos, hortalizas, y tienen que irse. Yo creo que la apuesta no es irse, sino hacer un cambio más profundo, en términos que el agua es un derecho de abastecimiento humano, pero también en el área productiva. Por eso, yo respeto el contexto ambiental del derecho del agua, pero, ¿Cómo nos alimentamos? Entonces, yo creo que, claramente, el contexto tiene que ser el derecho al agua de tomar, pero también un contexto alimentario. Yo creo que ahí hay que hacer una apuesta mayor de parte del Estado.

La Fruticultura también tiene un nivel de responsabilidad en eso.

Entrevistado 2: así es. Entonces, yo creo que desde ahí debemos resguardar. Yo viví en Uruguay tres años, y yo le trabajaba a uno de los empresarios más grandes de la carne. Claramente, él tenía muchos pequeños productores, que él criaba y les pasaba el ganado menor para que lo vendieran, y él les pagaba. Él les entregaba el producto de 4 meses-5 meses y después se los compraba. Entonces, en la compra, obvio que no les pagaba lo mismo, pero sí exportaba carne a los Estados Unidos. Este empresario, siendo de los más grandes, tenía vinculación completa con los agricultores chicos, y yo ese modelo que trabajé y viví, me gusta que se coloque en Chile. Y en ese minuto, el Estado Uruguayo tenía un modelo de enfoque a temas de apoyo expresamente a productores chicos, y el productor grande trabajaba mancomunado. Si vas a Nueva Zelanda, tanto los maorí, como la agricultura en familias campesinas de Nueva Zelanda, es lo mismo. Eso no ocurre aquí en

Chile. Yo creo que lo que hay que hacer es un cambio de chip, porque los grandes se han preocupado de crecer, pero no pensando en el modelo que está al lado, que son los chicos, que son tremendamente importantes, en vez de comprar campo. Los chicos son mejor que el campo. Hay una inversión ahí, donde pueden mejorar, no comprando campo, sino en este cuadro de hacer más grande la posición. Ese modelo debe ser mejor en el futuro. Yo creo que hoy día, el gran problema que va a tener el gobierno es el tema del agua. Ahí hay que hacerlo desde una sabiduría donde los grandes, los chicos y el Estado deben tener un modelo distinto. Porque, si no, van a migrar todos los agricultores de la IV, la V. ¿Dónde vamos a tener tantos productores en el sur? Va a haber un desastre. Entonces, necesitamos que haya un cambio de estructura. Hace 15 años llegaron los expertos del cambio climático y le dijeron al Estado que colocaran otro sistema, y nunca se diseñó.

Bueno, para mí ya estamos. Muchas gracias. Tenía un pedido, más que una pregunta, ¿Será posible tener contacto para entender más la parte del packing?

Entrevistado: por supuesto.

¿La sede está en Curicó?

Entrevistado: tenemos en Curicó, en Tiltil, tenemos en Curacaví. Te puedo dar mi número y me puedes contactar ahí.

La otra cosa, con las empresas certificadoras, suena interesante.

Entrevistado: sí, también tengo mucho contacto con todas las certificadoras.

Entrevistado 2: ahí hay que tener un cambio. Las certificaciones son muy buenas, pero los valores son muy caros. Yo creo que eso es un tema que tenemos que luchar, porque el monopolio es malo. Cuando tienes un monopolio de certificadoras... Dos o tres. ¡Tenemos que tener diez! Ahí hay un elemento. O los mismos Estados, colocar certificadoras, como los tienen en Argentina, Perú o Brasil, para el tema de la carne. Yo creo que ahí no son modelos inventados, son modelos que ya están hechos y otros países los tienen. Teniendo un modelo de certificación con costes no tan caros, abarcamos todo el tema de exportación, porque como dices, cada vez va a haber más certificaciones. No se puede llegar con una fruta de mala calidad, o elementos que sean tóxicos. El mundo cambió y va para allá, por lo tanto, los que eran triquiñuelos, medio mañosos en esa área, se terminó. Sabemos que todo esto debe hacerse de un agua sana, un agua pura. Ya no podemos usar el agua de las cloacas como se usaba antiguamente. Se hacían hortalizas con el agua de la caca y colocaban hortalizas en Santiago. Eso se está terminando. Yo creo que todas esas cosas se van a terminar y deben terminarse, por la salud humana.

Entrevistado: encantado. Cuando quieras ir a la zona central, me llamas.